



Violence Policy Center

1730 Rhode Island Avenue, NW
Suite 1014
Washington, DC 20036

202.822.8200 voice
202.822.8205 fax
www.vpc.org web

¿Por qué fluyen las armas de tipo militar de Estados Unidos a México?

¿En qué consiste esta crisis?

A lo largo y ancho del continente americano, organizaciones criminales transnacionales están librando guerras espantosas y brutales por el control de mercados ilegales y criminales sumamente lucrativos. Estos violentos criminales cometen asesinatos, secuestros, extorsiones, y trafican todo aquello que va desde drogas hasta seres humanos. Y para perpetrar estos delitos, se valen de la enorme cantidad de armas de tipo militar que proviene vía contrabando de los mercados civiles en los Estados Unidos, y con las cuales libran verdaderas batallas en plena calle, en contra sí mismos y en contra de gobiernos legítimos, empleando en una violencia indiscriminada e despiadada.

Ningún país ha sufrido estas guerras criminales más que México, donde los ciudadanos comunes no sólo están siendo asesinados e heridos. También están siendo despojados de sus derechos humanos más elementales, como el derecho a vivir en paz, en forma digna, controlando su vida, libre de temores. Hay instituciones públicas, como los medios noticiosos, que han sido literalmente silenciados a punta de golpes. Al mismo tiempo, hay gente joven de ambos sexos que se han visto tentados u obligados a trabajar para estos criminales. Por distintos lados, el tejido de la vida mexicana, otrora orgulloso, está siendo destruido.

¿Por qué provienen las armas de los Estados Unidos?

Las armas de tipo militar provienen de los Estados Unidos porque allí se pueden conseguir con mayor facilidad, y más baratas, que en cualquier otro país del mundo. El mercado civil de armas estadounidense se ha convertido en una auténtica armería para todo tipo de criminales violentos, terroristas y extremistas que operan en México y el continente americano. Esta situación se debe a la combinación de dos factores. Primero, la estrategia deliberada, por parte de la industria de armas estadounidense, de diseñar y vender armas de tipo militar a civiles. Y segundo, la existencia allí de leyes muy laxas en materia de armas, por las cuales Estados Unidos es el único país en el mundo en que cualquiera que no haya sido juzgado y condenado como un criminal puede comprar grandes cantidades de armas y municiones recién salidas de fábrica y a precios muy bajos.

La industria de armas en Estados Unidos, operando a través de organizaciones como la Asociación Nacional del Rifle (*National Rifle Association*) y la Fundación Nacional para los Deportes de Tiro (*National Shooting Sports Foundation*), ha neutralizado a la Oficina de Alcohol, Tabaco, Armas de Fuego y Explosivos del gobierno estadounidense (ATF, por sus siglas en inglés), que tiene a su cargo la regulación de armas. Dicha industria también ha logrado intimidar a los funcionarios y políticos en los niveles federal, estatal y local, así como a otras dependencias regulatorias, ahogando cualquier voz opositora entre éstas.

Como resultado de ello, enormes cantidades de armas de tipo militar consiguen fluir con mucha rapidez desde su compra legal inicial hasta las manos de pandillas de criminales violentos, traficantes de drogas y otros grupos criminales transnacionales. Y en el meollo de este asunto hay grupos de contrabandistas, esto es: traficantes de armas.

Según la ATF, entre 2007 y 2011 el gobierno de México recuperó y le entregó a la misma ATF, más de 99,000 armas de fuego, para que ésta estableciera su procedencia. De esa cifra, más de 68,000, o sea: la inmensa mayoría, provino originalmente de los Estados Unidos.

¿Qué armas les apetecen más a los traficantes?

Estas organizaciones criminales se arman para la guerra. Guerrean por el control del tráfico criminal, guerrean contra las fuerzas gubernamentales y también con el propósito de intimidar a la gente. Por lo mismo, están tras armas diseñadas para fines bélicos. Así, los traficantes buscan en el mercado estadounidense los siguientes tipos de armas:

- Armas de asalto semi-automáticas, incluyendo rifles de asalto y un nuevo tipo de pistolas de asalto.
- Rifles 50 BMG tipo francotirador de alto poder.
- Pistolas de alto poder, sobre todo las que pueden perforar blindaje metálico.
- Grandes reservas de municiones y cargadores de alta capacidad.

¿Qué son las armas de asalto? ¿En que difieren de las armas de fuego tradicionales?

Las armas de asalto, como el AK 47 y el AR 15, son versiones semi-automáticas (esto es: que sólo pueden disparar una bala cada vez que se jala el gatillo) de las armas automáticas (que con sólo jalar el gatillo pueden disparar muchas balas hasta vaciar el cargador), siendo estas últimas diseñadas específicamente para combates bélicos. Las armas semi-automáticas tienen una serie de características muy específicas, por las cuales un atacante puede matar o herir a una gran cantidad de gente que se encuentra a una distancia corta o mediana, al rociar con ráfagas una zona en la que se ha montado una emboscada. Dichas características son:

- Un cargador desprendible de alta capacidad (que puede portar, en ciertos casos, hasta 100 balas), con lo cual un mismo atacante saturar una zona sin verse obligado a recargar y, en caso de que así fuera, recargar rápidamente colocando otro cargador.
- Puntos de agarre en la parte trasera del arma, así como en la parte delantera de la pistola (a veces en la forma de un cargador, o de un hueco para acomodar el pulgar o de dispositivos que protegen del calor puestos en el cañón). Estos puntos le permiten al atacante disparar muchos tiros desde la altura de la cadera, una modalidad muy diferente a cuando el disparo se hace desde el hombro, que requiere mayor cuidado y es más lento.

En efecto, las armas de fuego tradicionalmente empleadas con fines deportivos sólo cargan entre tres y cuatro balas y están diseñadas para dispararse desde el hombro, una acción que, como ya se ha indicado, es más lenta y requiere mayor precisión.

En abril de 2012 la ATF reportó que “las organizaciones de narcotraficantes están usando más frecuentemente variantes del AK y del AR con cargadores desprendibles en acciones de violencia criminal”.

¿Qué es un rifle de francotirador?

El rifle de francotirador ha sido diseñado y fabricado con mucho cuidado con el propósito de alcanzar blancos muy distantes y relativamente pequeños. El rifle de francotirador calibre 50, capaz de perforar blindaje metálico, tiene un poderío único, y por lo mismo, es altamente apetecido por los traficantes de armas en los Estados Unidos. Aunque la línea Barrett de rifles calibre 50 antiblindaje es la que le más gusta a los contrabandistas, hay rifles de otros fabricantes que también se trafican a México.

El rifle de francotirador calibre 50 antiblindaje se inventó y se diseñó específicamente para destruir blancos hechos de metal, como aeronaves y vehículos de blindaje ligero, mediante disparos efectuados a grandes distancias. Estos rifles, y por mucho, tienen mayor capacidad de fuego que cualquier otro rifle que se dispara desde el hombro. Pueden darle, con toda precisión, a una plancha de acero de una pulgada (2.54 cm) de grosor desde una distancia de 2,000 yardas (más de 1,800 metros). Las balas penetran con facilidad vehículos de las fuerzas de seguridad, así como chalecos antibalas, y se han usado para matar a seres humanos desde una distancia de una milla y media (casi 2.5 km) e incluso más.

¿Qué es una pistola semiautomática de alta capacidad?

Una pistola de alta capacidad es una arma semiautomática corta diseñada para llevar una carga de más de 10 balas (que suele oscilar entre 14 y 21 balas), para lo cual se inserta un cargador (a veces llamado “clip”) en la cacha de la pistola. Cuando el cargador se vacía, el atacante rápidamente puede insertar otro nuevo.

¿Qué son los cargadores de alta capacidad?

Los cargadores de alta capacidad son dispositivos de municiones desprendibles, diseñados para armas cortas y rifles de asalto, e incluyen los de tipo tambor y los de tipo banana. Hay cargadores de armas cortas que pueden contener hasta 33 balas y hay cargadores de rifles que pueden guardar hasta 100 balas.

¿Por qué es que la industria estadounidense fabrica armas de asalto, rifles de francotirador 50 BMG y pistolas de alto poder?

A lo largo de varias décadas, la industria de armas para civiles en los Estados Unidos se ha estado contrayendo. A diferencia de muchas otras industrias de bienes de consumo, la de las armas no ha logrado crecer al mismo ritmo que la población. Entre 1980 y 2000 la población de los Estados

Unidos creció 24 %, mientras que la producción total de armas pequeñas disminuyó 33 por ciento. El número de propietarios de armas en Estados Unidos ha estado disminuyendo en forma sostenida, sobre todo entre los grupos de edad jóvenes.

La contracción del mercado ha llevado a que la industria de armas, a fin de despertar un nuevo interés en sus productos, gire hacia los diseños militares y una estrategia de mercadeo intensa y agresiva. Aunque los ejecutivos se percatan de que el tráfico de armas y la violencia que éstas generan representan verdaderos problemas, la industria se muestra cínica e indiferente ante la devastación que generan sus productos, siempre y cuando siga siendo lucrativa. De hecho, muchos observadores creen que a estas alturas la industria de armas necesita del tráfico ilegal de armas para aumentar sus ventas, y cuenta con ello.

¿Cómo llegan las armas desde EUA hasta México?

La vía principal por la cual las armas se trasladan de Estados Unidos a México es un sistema bien organizado y muy disperso de compras al detal que efectúan individuos particulares, que operan no con recursos propios, sino de otros, en este caso de los traficantes. A este modo de operar, en Estados Unidos se le conoce como *straw buying* (“compra de paja”) y al comprador que actúa de esta manera, se le llama *straw buyer* (comprador hecho de paja o comprador sustituto), que se usa para adquirir distintos tipos de bienes (alcohol, armas, inmuebles). Así, un “comprador sustituto” puede adquirir muchas armas en una misma tienda o unas cuantas armas en muchas tiendas, o hacer ambas cosas. Luego, le entrega las armas al traficante, de quien recibe una pequeña comisión, y el traficante efectúa los arreglos para que las armas entren por contrabando a México, para lo cual cuenta con distintas vías.

El Centro para las Políticas sobre Violencia (VPC por sus siglas en inglés) tiene un proyecto permanente que analiza los juicios que se siguen en los tribunales federales estadounidenses y en los cuales se describen los métodos que emplean los traficantes para conseguir armas y pasarlas ilegalmente al otro lado de la frontera. Hasta la fecha, se han analizado 121 juicios, y se ha encontrado que en la gran mayoría de los casos, se ha empleado la táctica del “comprador sustituto”. Al respecto se puede consultar: www.vpc.org/indicted.htm para la versión en inglés y www.vpc.org/indictedesp.htm para la versión en español.

¿Qué se puede hacer para evitar esto?

Para empezar, hay muchas cosas que puede hacer el gobierno de los Estados Unidos para ayudar a detener este tráfico y la violencia a la que conduce. El Presidente podría prohibir directamente la importación al país de armas de asalto y otras armas de tipo militar, para lo cual no necesita el visto bueno del Congreso. Esto cortaría un flujo de armas que a la postre termina llegando a México. Por su parte, el Congreso podría sacar adelante leyes que efectivamente prohíban la fabricación y venta de armas de asalto de todo tipo. A su vez, tanto el Presidente como el Congreso podrían dar pasos firmes para regular sólidamente a la industria de armas en general, entre otras, imponiendo restricciones sobre ciertos tipos de diseños. Con leyes más duras para el comercio de armas, se podrían eliminar a los “compradores sustitutos”, así como a aquellos comerciantes negligentes, e incluso criminales, de quienes se surten. Asimismo, las fuerzas del orden y las procuradurías podrían disponer de medios más efectivos para perseguir y enjuiciar a los traficantes de armas, así como a sus “compradores sustitutos”, y también para clausurar negocios de venta de armas que

incurran en prácticas de corrupción. Otra acción, que está al alcance de individuos particulares que han resultado, de una u otra forma, perjudicados por el tráfico de armas, consistiría en demandar legalmente a aquellos actores que representan lo peor de la industria de armas estadounidense.

Para más información acerca de estos temas, así como otros relacionados con violencia perpetrada con armas de fuego, por favor visite el portal en internet del Centro para Políticas sobre Violencia (*Violence Policy Center*), www.vpc.org y también la sección dedicada a tráfico de armas www.vpc.org/trafficking.htm.